

ARTURO RUIZ - CASTILLO

Desde hacía muchos meses, Televisión Española había encargado a varios directores de cine la preparación y dirección de películas sobre la vida de los españoles de nuestro tiempo que hubieran alcanzado una cierta universalidad. El martes pasado, a las nueve de la noche, se puso en antena el nuevo espacio titulado «Biografía».

No conocemos la relación de directores de cine que han sido elegidos por Televisión Española para esta obra, pero por una circunstancia que no viene al caso, sabemos que Arturo Ruiz-Castillo es uno de ellos y que ha terminado su quinta película con destino a este espacio. Las personalidades estudiadas por Ruiz-Castillo —desde la confección del guión a la dirección de la cinta— no han podido ser para él más idóneas. Porque se da la circunstancia de que su padre, el editor don José Ruiz-Castillo, fué amigo personal de los escritores y artistas, en general, que gozaron en su tiempo de mayor prestigio. Así, Arturo Ruiz-Castillo puede decir que estuvo de niño sentado sobre las rodillas de los intelectuales de antes de nuestra guerra, lo cual, además de un dato anecdótico, viene a ser circunstancia importante a la hora de entrar en un ambiente con una cámara cinematográfica.

Las películas biográficas que ha hecho Arturo Ruiz-Castillo para Televisión Española son las de don Ramón Menéndez Pidal, Pemán, Vázquez Díaz, Ortega y Gasset y Severo Ochoa.

La que se refiere a Menéndez Pidal fué enviada al Festival Internacional de Praga, representando a España, y se presentó al Festival Internacional de San Sebastián, fuera de concurso. Se filmó después de la enfermedad del ilustre escritor y abarca la historia de su vida, su obra y su mundo. Produce asombro pensar que Menéndez Pidal nació un año después del destronamiento de Isabel II, revolución de septiembre de 1868. Ruiz-Castillo ha introducido en el film, a modo de referencia y de curiosidad, los inventos surgidos en el curso de esta vida, desde el automóvil y el avión, pasando por la radio, hasta llegar a los cohetes espaciales.

De Pemán ha filmado sus múltiples actividades como académico, escritor, dramaturgo, poeta, novelista, periodista, orador y terrateniente. Se han fotografiado sus tres casas —Madrid, Cádiz y la finca de Jerez— y sus cuatro sillones, contando el de la Academia Española, sin incluir la silla del caballo que monta cuando va a la romería del Rocio. La cinta es una visión de España desde Andalucía y a través de la ideología monárquica del escritor.

Para llevar a la pantalla la vida y la obra de Ortega y Gasset no se disponía de mucho material, al margen de sus libros. Ruiz-Castillo dispuso de una buena colección de fotografías fijas, algunos metros de celuloide filmado y su voz vibrante, en disco, perteneciente al Archivo de la Palabra. Todo ello va fundido en el estudio amplísimo de la obra filosófica de Ortega y del reportaje humano y familiar realizado por Arturo Ruiz-Castillo.

Vázquez Díaz ya estaba enfermo y con más de ochenta



años sobre su glorioso nombre. Pero abandonó la cama para prestarse a ser protagonista del relato de su propia vida. La cámara cinematográfica recogió primerísimos planos de Vázquez Díaz, pintando, en su estudio de la calle María de Molina. Puede resultar muy interesante esta cinta porque se estudia la evolución de la pintura española desde los comienzos del siglo XX, cuando Vázquez Díaz vivía en París y era amigo de Picasso, Modigliani y demás valores universales de la pintura.

La quinta película realizada por Ruiz-Castillo para Televisión Española se refiere a Severo Ochoa, el premio Nóbel de Medicina. La cámara ha sido llevada hasta Villar, la casa de Lluarca, donde vivió Ochoa de muchacho. Se pasea por el jardín romántico, con estatuas mutiladas y va a detenerse ante las hojas del álbum de fotografías familiares. Su boda, su mundo científico y sus descubrimientos van desfilando en el curso del film, hasta el momento en que Severo Ochoa recibe el galardón del premio Nobel. El Instituto Marañón ha colaborado estrechamente en la asesoría científica de esta película.

Arturo Ruiz-Castillo se ha desdoblado, hasta llegar a dirigir estas cinco películas, en historiador, investigador, crítico de arte, filósofo, crítico literario y hasta filólogo. Porque suyos son los argumentos y los guiones.